

1975

# ¡CAYÓ Á LA UNA!

CARICATURA

EN UN ACTO, DOS CUADROS Y UN INTERMEDIO CÓMICO

PARODIA DE LA CELEBRADA COMEDIA

## CANCIÓN DE CUNA

ORIGINAL DE

ENRIQUE PARADAS Y JOAQUÍN JIMÉNEZ

Estrenada en el Salón Nacional el día 29 de Marzo de 1911



MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
NÚÑEZ DE BALBOA, 12  
1911



¡CAYÓ Á LA UNA!



# ¡CAYÓ Á LA UNA!

CARICATURA

EN UN ACTO, DOS CUADROS Y UN INTERMEDIO CÓMICO

PARODIA DE LA CELEBRADA COMEDIA

## CANCIÓN DE CUNA

ORIGINAL DE

ENRIQUE PARADAS Y JOAQUÍN JIMÉNEZ

Estrenada en el Salón Nacional el día 29 de Marzo de 1911



MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
NÚÑEZ DE BALBOA, 12  
1911

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Copyright, by Enrique Paradas y Joaquín Jiménez, 1911.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á GREGORIO MARTINEZ SIERRA

LOS AUTORES

# REPARTO

| PERSONAJES (1)                                    | ACTORES         |
|---|-----------------|
| FRAY MONTERO. . . . .                             | Sr. Balsalobre. |
| PEPITO (Canalejas). . . . .                       | » Azaña.        |
| EL PRIOR (Maura). . . . .                         | » Palencia.     |
| EL VICARIO (La Cierva). . . . .                   | » Miralles.     |
| EL MAESTRO DE NOVATOS (Dato). . . . .             | » López-Silva.  |
| FRAY MORET. . . . .                               | » Castro.       |
| FRAY DALMACIO. . . . .                            | » Aguado.       |
| FRAY TOCA. . . . .                                | » Rico.         |
| FRAY VADILLO. . . . .                             | » Gómez.        |
| HERMANO PORTERO (Rodríguez San<br>Pedro). . . . . | » Rivas.        |
| DOÑA REACCION. . . . .                            | Sra. Vázquez.   |
| LA DEMOCRACIA. . . . .                            | » Ezquerria.    |
| LA POETISA. . . . .                               | Srta. Valentin. |
| UNO DEL PUEBLO. . . . .                           | N. N.           |

*Celadores y varios frailes más*

Derecha é izquierda las del actor

---

(1) Los artistas encargados de los papeles que representan políticos procurarán caracterizarse dando el mayor parecido posible á sus respectivos tipos.

# ACTO UNICO

## CUADRO PRIMERO

Rincón de claustro en un convento de frailes. Por los arcos se ve una huerta. Puertas laterales y en la derecha una ventana. Varias sillas y una mesita pequeña, Tres sillones donde aparecerán sentados EL PRIOR, EL VICARIO y EL MAESTRO DE NOVATOS.

### ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen todos sentados menos FRAY MONTERO y FRAY VADILLO, que bailan mientras FRAY MORET canta en tono de sevillanas. Los demás palmotean al compás del canto

FR. MORET                      Arenal de Sevilla,  
  ¡mamita y olé!  
  Torre del Oro.  
  Torre del Oro  
  donde las sevillanas  
  ¡mamita y olé!  
  juegan al toro.

*(Al terminar la copla dejan de bailar y todos palmotean con mucha alegría.)*

P. PRIOR                      ¡Bien, muy bien! No sabía yo que teníamos  
  aquí gente tan flamenca.  
VICARIO                      Reverendo padre: No es muy conveniente  
  que recordéis La Flamenca en esta ocasión.  
M DE NOV.                    ¡Un día es un día!  
FR. MONT.                    Hoy hay que olvidarlo todo.

- VICARIO Todo, no. Hoy hace un año tuvo la caída nuestro padre Prior.
- FR. MORET ¡Ja, ja, ja!
- VICARIO ¡Qué risita más inoportuna!
- FR. MORET Perdone, hermano. Ha sido una tentación.
- VICARIO Vengo observando, y Dios me perdone la malicia, que de algún tiempo á esta parte abundan esas tentaciones de que habla el hermano Moret. Y esto unido á otras manifestaciones no menos extemporáneas...
- P. PRIOR No se preocupe, hermano Juan. No llevan malicia los pobres. ¿No opina así el señor Maestro de novatos?
- M. DE NOV. ¡Gaudeamus autem in Domino!
- VICARIO Hagan sus reverencias lo que gusten. Yo cumplo con mi deber. (*Suenan dos golpes en el cristal de la ventana. El Hermano Portero se acerca á la ventana y abre.*) ¡Ave María Purísima!
- UNA VOZ (*Dentro.*) Sin pecado concebida.
- H. PORTERO ¿Qué se le ofrece, hermano?
- LA VOZ De parte del señor alcalde que los tenga muy felices, y que ahí le manda un recuerdo suyo, y que él no puede venir porque está ocupado con las elecciones.
- H. PORTERO Todo sea por Dios. Dígale que aquí quedamos haciendo votos para que triunfen. (*Coge un bulto grande de la ventana, que vendrá tapado con un periódico.*) Vaya con Dios, hermano.
- M. DE NOV. ¡Cuántas tribulaciones le da la alcaldía!
- VICARIO Tienen que trabajar, porque en las elecciones pasadas ganaron los republicanos.
- P. PRIOR Bueno, vamos á ver el obsequio del señor alcalde. Acérquelo, hermano.
- H. PORTERO Pesa muy poco. Debe ser algún pastel.
- VICARIO ¡No serán tan buenos como los que hacemos nosotros!
- P. PRIOR Vaya, hermano. Destape y veámoslo.
- H. PORTERO ¡Canario! Si es un pichón.
- P. PRIOR Del Tiro, seguramente.
- FR. DALM. ¡Rico! ¡Pichón!
- FR. TOCA Miren qué letrado trae la jaula.
- M. DE NOV. Convento de religiosos que no están descalzos.
- P. PRIOR Como que nos ponemos las botas con los regalos.

- FR. MONT. ¡Cómo se baña!  
FR. TOCA ¡Y cómo se sacude!  
FR. DALM. ¡Y luego dicen que el mundo se ha hecho solo!  
FR. MORET (Qué tonterías se le ocurren á este fray Dalmacio.) (*Aparte.*)  
P. PRIOR Bueno, ahora cada uno á su lugar. ¿Qué están ahí murmurando?  
FR. TOCA No murmuramos, padre. Es que queríamos pedirle una cosa.  
M. DE NOV. Lo que desean, padre, es que les concedáis un rato de charleta. Para irse soltando en el uso de la palabra.  
P. PRIOR ¿Aún no tienen bastante con lo que han hablado en los últimos debates?  
VICARIO Si en mi mano estuviera, no hablarían tanto. Estarían siempre con la boca cerrada.  
FR. MORET ¡Ay, hermano Juan! Qué amigo sois de cerrarlo todo.  
P. PRIOR ¿Me prometen no juzgar mi política ni murmurar del hermano Juan?  
FR. DALM. Lo juramos. Que yo no estoy conforme con la ley esa de prometer.  
P. PRIOR Si es así, hablen por los codos como siempre.  
(*Suenan tres golpes en la puerta.*)  
H. PORTERO ¡Tres golpes! La Reacción.  
P. PRIOR Apartarse todos, menos ustedes dos.  
(*Vanse algunos.*)

## ESCENA II

EL PRIOR, EL HERMANO PORTERO, FRAY TOCA Y FRAY DALMACIO.  
El Hermano Portero abre y entra DOÑA REACCIÓN. Irá vestida de luto y representará alguna edad

- H. PORTERO ¡Ave María!  
REACCIÓN Sin pecado.  
H. PORTERO ¡Hola, doña Reacción!  
REACCIÓN ¿Cómo andamos de salud?  
P. PRIOR Bien. Estos son los que me tienen con cuidado. Sobre todo éste, fray Dalmacio. Se me duerme hablando, suspira sin motivo y dice una de tonterías...  
REACCIÓN ¿Cuántos años tiene?

- P. PRIOR            Es joven aún. Está en la edad del pavo.  
REACCIÓN        Entonces, no me choca. A ver esa cara.  
                     ¿De modo que suspiros, tonterías?... No  
                     va á haber más remedio que mandarle á  
                     paseo.
- H. PORTERO        ¿A paseo, doña Reacción?  
REACCIÓN        Es lo mejor. ¿Y los otros hermanos?  
P. PRIOR        Los dije que se apartaran. ¿Quiere verlos?  
REACCIÓN        Sí.  
P. PRIOR        Pues vamos al apartao.  
                     (*El Hermano Portero coge un cencerro, que  
                     habrá sobre la mesa, y vase tocando delante  
                     de doña Reacción.*)
- FR. TOCA        ¿Nos da permiso, padre, para llamar á los  
                     otros?
- P. PRIOR        Llámelos, pero no me hagan nada feo. (*Vase  
                     detrás de Reacción y Hermano Portero*)
- FR. TOCA        Fray Montero, fray Moret, vengan, que te-  
                     nemos permiso para hablar.
- FR. DALM.        ¿Para hablar? ¡Pido la palabra!

### ESCENA III

FRAY DALMACIO, FRAY TOCA, FRAY MONTERO Y FRAY MORET,  
que salen

- FR. TOCA        Bueno, ¿y de qué vamos á tratar?  
FR. MORET        Hombre, pues yo creo que debemos tratar  
                     de entretener. Porque argumento, mejor di-  
                     cho, asunto, no hay gran cosa. Y para ello,  
                     yo cojo el pichón y le digo: ¡Pobrecillo!  
                     ¿Qué te parece haber entrado en este nido  
                     de mochuelos? ¿Quieres que te abra la  
                     jaula? ¡Abierta la tienes! ¡Ahueca el ala,  
                     pichón!
- FR. MONT.        ¡No sale!  
FR. DALM.        ¡No ahueca!
- FR. MONT.        ¿Pero no ves que aquí vas á hincar el pico,  
                     majadero?
- FR. MORET        Es inútil. Esto no es un pichón. Es un palo-  
                     mino atontao. ¡Ah, si á mí me dieran alas!
- FR. MONT.        Es verdad. ¡Quién fuera pájaro de cuenta!  
FR. TOCA        Yo, muchas noches sueño que vuelo, es de-  
                     cir, que me elevo; que soy jefe del partido  
                     conservador.

- FR. MORET Y yo que estoy en un palacio, donde me dan alas, y donde un día me las cortan, y me hacen bajar las escaleras de un puntapié.
- FR. TOCA ¡Y qué rabia luego cuando uno se despierta y ve que no ha sido verdad!
- FR. MORET Yo tantas veces he soñado eso, que ya, hasta despierto, no sé si es verdad ó mentira.
- FR. MONT. ¿Por qué soñaremos tantas veces lo mismo?
- FR. TOCA La verdad es que, si pudiéramos volar, ¿dónde íbamos á ir?
- FR. MORET Yo, al *fin del mundo*.
- FR. DALM. Yo, al *país de las hadas*.
- FR. MONT. Yo, á la *corte de Faraón*. ¡A Babilonia!  
¡A Judea! Bien claro lo dice la canción.

(*Cantando «La corte de Faraón».*)

¡Ay va...!

¡Ay va...!

¡Ay, vámonos pronto á Judea!

¡Cuántas veces les canté esto á mis yernos para distraerlos!... ¡Ay, Señor! ¡Cuánta guerra me han dado! Porque tengo muchos. Pero sobre todo, el mayor, ese (*Llorando*), se me saltan las lágrimas cuando me acuerdo de él. ¡Qué malo es! El día que empezó la carrera política cogió una perra... ¡Ah, y las que cogerá todavía!

(*Suenan dos golpes en la ventana.*)

- FR. TOCA Llaman á la ventana. ¿Me asomo?
- FR. DALM. ¡Ni á la ventana te asomes!
- FR. MORET ¡Qué cortos son ustedes! Yo preguntaré. (*Se acerca á la ventana.*) ¿Quién va? No contestan.
- FR. MONT. Más fuerte.
- FR. MORET ¿Quién va? (*Abre la ventana y le dejan en los brazos un cesto grande, tapado con un periódico. Volviéndose con el cesto en los brazos.*) ¡Una muda!
- FR. TOCA Otro regalo para el Prior.
- FR. MORET Lo pondremos junto al pichón. Esto sí que es pesado. (*Lo deja sobre la mesa.*)
- FR. TOCA ¿Qué traerá?
- FR. DALM. ¿Será una bomba?

FR. MORET Vaya, salgamos de dudas. (*Levanta un poco la punta del periódico y retrocede asustado.*) ¡Arrea!  
FR. MONT. (*Viéndolo.*) ¡Atiza!  
FR. TOCA ¡Rediez!

#### ESCENA IV

DICHOS Y EL PRIOR, EL VICARIO, EL MAESTRO DE NOVATOS y VARIOS FRAILES, que salen por diferentes sitios al oír los gritos

P. PRIOR ¿Qué pasa?  
VICARIO ¿Quién ha dado ese grito?  
M. DE NOV. ¿Les ha ocurrido algo?  
P. PRIOR Vamos, hablen. ¿Qué pasa?  
FR. MORET Es que... Llamaron á la ventana y no era nadie. Dejaron este bulto, y yo, como soy tan curioso, lo destapé y... hay...  
P. PRIOR ¿Qué hay?  
FR. MORET Poca cosa.  
FR. TOCA Más vale que lo vea el Padre.  
P. PRIOR Acabemos. (*Levanta el periódico.*) ¡Horror!  
¡Canalejas!  
TODOS (*Retrocediendo asustados.*) ¡Canalejas!  
P. PRIOR (*Apartándose.*) ¡Véanlo! ¡Véanlo á sus anchas! (*Todos se precipitan hacia el cesto y lo rodean.*)  
VICARIO ¡Qué lástima! Y está en pañales.  
M. DE NOV. ¡Dormido en las pajas!  
FR. DALM. Casi no se le ve el pelo.  
P. PRIOR ¿De dónde vendrá esta criatura?  
VICARIO De sitio bueno, seguro que no.  
M. DE NOV. Dicen que no vieron á nadie; que de pronto se lo encontró encima Moret.  
FR. TOCA Pero aquí hay una carta.  
P. PRIOR (*Cogiéndola.*) Para el padre Prior. (*Leyendo.*) «Reverendo Padre: Perdóneme este atrevimiento. Yo soy la libertad, soy una idea libre que llaman República, y ese político joven que pongo en vuestros brazos es hijo de esta pobre idea que anda por el mundo sola y con el cariño de muchos, pero sin el amparo de ningún hombre que se sacrifique por ella. Casi todos los que á mí

se arriman es para explotarme; y como no quiero que ese hijo llegue á ser uno de tantos, ahí se lo entrego. Protéjanlo, y si él tiene, como creo, condiciones para llegar á ser algo, al lado de ustedes lo será. Yo no he de ponerme nunca delante de él, porque no quiero que el día de mañana pueda decir que por mi causa no ha hecho carrera en este mundo político. Vuelvo á suplicarle, señor, que lo recoja. Edúquenlo á sus costumbres, y de esa manera llegará á ver realizadas sus ambiciones y vivirá en paz y como Dios. Ojos que no ven, corazón que no siente.»

*(Al terminar entran doña Reacción y Hermano Portero.)*

|             |   |
|-------------|---|
| VICARIO     | ¡Jesús!   |
| M. DE NOV.  | ¡Pobre idea!  |
| FR. MONT.   | ¡Hijo mío!  |
| FR. VADILLO | ¿No dice más la carta?  |
| REACCIÓN    | Qué más va á decir.   |
| P. PRIOR    | ¿Qué le parece á usted, doña Reacción?  |
| REACCIÓN    | Que le han regalado á usted una alhaja.   |
| P. PRIOR    | ¿Y qué hacemos con él? Porque yo... bien quisiera protegerlo; pero ya sabe usted que nuestro hábito no nos permite legalmente... A usted, ¿qué le parece? |
| REACCIÓN    | Legalmente, no hay derecho, claro.  |
| VICARIO     | Y aunque lo hubiera. ¿Iba á quedarse aquí una criatura que lleva en sus venas ideas de libertad y de revolución?  |
| FR. TOCA    | ¡Ay, ha abierto la boca!  |
| VICARIO     | Algo va á pedir.  |
| FR. MONT.   | Tendrá hambre el angelito.  |
| FR. DALM.   | Se chupa el dedo.   |
| VICARIO     | Eso parece, que se lo chupa.  |
| FR. MONT.   | ¡Qué malicia va á tener el pobre!   |
| FR. TOCA    | ¡No chupes tu, alma mía!  |
| FR. MONT.   | Miren qué bueno es. Y no llora.   |
| P. PRIOR    | ¿Y quién lo da de mamar?  |
| VICARIO     | No hace falta. El que no llora, no mama.  |
| FR. MONT.   | Encárguemelo á mí, que tengo costumbre. He tenido muchos yernos, reverendo padre.   |
| VICARIO     | No nos faltaba más que proteger á Canalejas.  |
| M. DE NOV.  | No se comete ningún pecado con ello.  |

- P. PRIOR Yo confieso que el corazón me pide protegerlo.
- TODOS Sí, sí, padre.
- VICARIO La reacción dice que no hay derecho.
- P. PRIOR Pero la libertad me lo suplica.
- VICARIO La libertad no lo quiere, puesto que lo abandona.
- P. PRIOR No lo abandona. Lo pone en brazos que le parecen más dignos que los suyos.
- VICARIO ¡Frasecitas tenemos! ¡Ay, padre, la vida no es un cuento semanal!
- P. PRIOR Para algunas ideas es un Episodio nacional.
- VICARIO ¡Cosas de Pérez!
- P. PRIOR ¡Silencio! No empecemos á faltar. Doña Reacción, ¿qué hacemos?
- REACCIÓN Si ustedes se deciden, yo propondría un medio.
- P. PRIOR ¿Legal?
- REACCIÓN Legal. La reacción puede atribuirse el mérito de haber adoptado muchos políticos. Este será uno más.
- P. PRIOR Es decir, que usted nos ayuda.
- REACCIÓN Como siempre.
- P. PRIOR Dios se lo pague á usted.
- REACCIÓN Bueno, entonces yo me marchó. Buenos días, hermanos.
- TODOS Adiós, doña Reacción.
- P. PRIOR Hermanos: El Señor nos perdone si en todo esto hay algo que no lleve la suficiente pureza de intención, que fué siempre norma de los conservadores. El niño vivirá á nuestro lado. Todos somos desde hoy responsables de la salvación de su alma. El Señor nos da un pequeño hereje y debemos devolverle un santo grande. ¿No lo olvidarán?
- TODOS No, padre, no.
- P. PRIOR Acérquemelo, fray Juan, que puede decirse que hasta ahora no le había podido ver. (*Mirando al cesto.*) ¡Inocente de Dios! Dormido como un cesto. ¿Qué cosas estará soñando que pone esta cara?
- FR. MONT. Soñará con la gloria.
- FR. DALM. Puede que el ángel de la guarda le esté contando algo del Vaticano.
- P. PRIOR No lo sé; pero sí que da miedo verle. (*Suena un timbre dentro.*) Llaman al coro. ¡Vamos

allá! (*Los frailes van desfilando, mirando al niño.*) Quédese con él, fray Montero, ya que está acostumbrado. Desde aquí puede seguir el canto, pero sin distraerse. (*Los frailes salen todos. Fray Montero coloca el cesto en el suelo y se arrodilla delante de él. Se oye dentro el coro, que canta el garrotín de «La corte de Faraón».*)

DENTRO

Cuando te miro al cogote  
y al nacimiento del pelo,  
se me sube, se me sube, se me baja  
la sangre por todo el cuerpo.

FR. MONT.

¡Qué bonito eres!

DENTRO

¿Qué te quieres tú apostar?

FR. MONT.

¡Chiquirriquitín!

DENTRO

¿Qué te quieres tú apostar?

FR. MONT.

¡Qué bonito estás!

DENTRO

A que tengo yo una cosa,  
que no tienes ni tendrás.

FR. MONT.

Vida, vidita, ¿á quién quieres tú?

TELON



## LA POETISA

Público queridísimo : Esto no viene á cuento,  
pero oidme : Habéis saltado las tapias de un convento.  
De un convento de frailes, adonde conocimos  
muchísimos hermanos, pero muy pocos primos.  
No, no frunzáis el ceño; no, no arqueéis las cejas,  
por haberos mandado á Pepe Canalejas.  
Habéis de saber todos, varones virtuosos,  
que es el único hombre que os hará dichosos,  
y que lo que habéis hecho creyéndolo bondad,  
el gesto de adopción que hizo vuestra piedad,  
la caricia invencible y la *Canción de cuna*  
para el pobre Pepito, que aquí ¡*Cayó á la una!*,  
no son más que política, pasión que trae la ruina  
y que está en las entrañas del alma masculina.  
Hoy ya todo español, porque Dios lo ha mandado,  
dentro del corazón lleva un gran diputado.  
Y así por ser políticos, aunque de otro color,  
por ese compañero habéis sentido amor.  
El nunca ha comulgado en esos ideales,  
pero agradece vuestros abrazos paternales :  
esa protección santa no le parece mal,  
pero él, á pesar de eso, sigue tan liberal.  
Sueña con esas turbas de las revoluciones  
que le digan ¡caudillo! y á los frailes ¡tragones!  
Da su brazo á un ateo y le llama ¡hijo mío! ;  
los frailes se hacen cruces ante tal desvarío.

¡Este Pepe está loco!—dicen con voz severa—. Mas ello es que en el claustro se coló el primavera. Y este es el cuento tártaro. La poetisa querría habérselo sabido contar, dña por día, con todo su mentir. Mas fuera empeño crítico; ¡quién hará la comedia de este vivir político! Corre tan sucia el agua, es tan negro el cristal, que el tiempo se ha dormido y todo sigue igual. ¿Qué más da, si ya tiene dos yernos más Montero, y si ya no da latas el Hermano Portero? El caso es que en España no se puede comer y que el grán Canalejas aún sigue en el Poder. ¿Qué es el cuento? Miserias de este pícaro mundo: el telón se levanta para el cuadro segundo. Era una tarde fría en el mes de Febrero; detrás de la vitrina estornuda Montero.

## CUADRO SEGUNDO

---

Zaguán del convento. Puerta grande al foro con un ventanillo. Puertas laterales: la de la derecha figura dar al jardín, la de la izquierda á las habitaciones del convento. Algunos bancos y sillas por la escena.

### ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón están en escena EL PRIOR, EL MAESTRO DE NOVATOS, FRAY VADILLO, EL HERMANO PORTERO, FRAY TOCA, FRAY MONTERO, FRAY MORET, FRAY DALMACIO y algún FRAILE más. Todos están haciendo algo. Uno limpiará la casaca de Canalejas; otro, los pantalones; otro, el sombrero de uniforme; otro, cepillando las botas. FRAY DALMACIO aparece en actitud de leer y está en pie. En el centro de la escena, una maleta grande

FR. DALM. (*Leyendo al lado del Prior.*) Discurso pronunciado por este humilde servidor de vuestras mercedes en el Congreso de los Diputados el día, etc.

FR. MORET (*Bostezando.*) ¡Ahaa!

FR. DALM. Señores Diputados. Ahora que se trata aquí de las Asociaciones, yo me levanto...

(*Se oye dentro la voz de Pepito, que canta con música de «La alegre trompetería»:*)

Tengo un jardín en mi casa  
que es la mar de rebonito;  
no tengo quien me lo riegue  
y lo tengo muy sequito.

(*Fray Dalmacio interrumpe su lectura.*)

P. PRIOR ¡Ese Canalejas siempre alborotando!

FR. VADILLO ¡En un día como éste!  
FR. MORET ¡Ah! (*Bosteza de nuevo.*)  
P. PRIOR Siga su discurso, fray Dalmacio. (*Lee.*) «Yo me levanto...» (*Vuelve á interrumpirle Pepito, cantando por dentro:*)

Y al acostarme  
y al levantarme  
lleno de agua  
la regadéra.  
¡Sí!...

R. PRIOR Fray Toca, salga á la huerta y dígame á Canalejas, que está en la higuera, que no cante. Sí, Toca, que no cante. (*Sale fray Toca, después de hacer una reverencia.*)  
Siga, fray Dalmacio.

FR. DALM. Me levanto para decir que no hay tantos conventos como dicen. Yo he corrido todas las calles, callejuelas, plazas, plazuelas, paseos públicos, sitios reservados y afueras que tiene Madrid, y he visto que hay muchísimas más cosas de esas... que todos conocemos, pero muchísimas más que conventos.

FR. MORET (*Bostezando.*) ¡Ahaaa! ¡Qué aburrimiento!  
P. PRIOR Pero fray Moret, hijo mío, ¿qué le pasa?  
¿Le duele algo?

FR. MORET La jaqueca que me está dando.  
P. PRIOR Pues váyase un rato y que le dé el aire ó el sol.

TODOS ¡Ahaa! (*Bostezando.*)  
P. PRIOR ¿Contagio tenemos? No nos faltaba más.  
(*Pausa. Fray Dalmacio vuelve á leer sin que se lo mande nadie.*)

FR. DALM. (*Leyendo.*) «Y no debemos escuchar los gritos del arroyo. Hemos de tener en cuenta que este país es eminentemente religioso. Que este país es católico, apostólico y romano.

P. PRIOR ¡Vaya, vaya, deje su discurso que nos está dando á todos la jaqueca!

ESCENA II

DICHOS y EL VICARIO, con dos celadores más

- VICARIO            ¡Ave María!
- P. PRIOR           Sin pecado.
- VICARIO           ¿Da su licencia, reverendo padre?
- P. PRIOR           Pase. Si no me engaño, viene su reverencia un tanto alterado.
- VICARIO           No se engaña su reverencia. Y el caso no es para menos.
- P. PRIOR           Diga lo que sea.
- VICARIO           Obedezco. Ello es, reverendo padre, que haciendo con estos dos hermanos la visita de gabinetes, me encontré en el de fray Moret una cosa que, pasando por alto el pecado que supone en manos de un religioso, puede ser objeto de perdición y predisponer á una grave caída.
- P. PRIOR           ¿Y qué es?
- VICARIO           Una carta.
- P. PRIOR           ¿Qué carta?
- VICARIO           El rey de copas. (*La enseña.*)
- P. PRIOR           ¿Qué quiere decir esto, fray Moret?
- FR. MORET        Que es la pinta. (*Arrodillándose á los pies del Prior.*)
- P. PRIOR           ¿De modo que, por lo visto, pasa las noches haciendo jugadas en su gabinete?
- FR. MORET        No, reverendo padre. Hago solitarios.
- P. PRIOR           Bien. Pues por este pecado, que sin constituir falta entera, pasa de la media, con arreglo á nuestra Constitución, le doy por penitencia que se aprenda de memoria el proceso Ferrer y el discurso de fray Dalmacio, y que antes de acostarse se dé treinta golpes con la disciplina.
- FR. MORET        Detrás de eso no va á poder ser, porque estoy resentido de la última caída.
- P. PRIOR           Ni un golpe menos. Retírese.  
(*Los celadores se van.*)

ESCENA III

DICHOS, Y PEPITO, por la puerta lateral derecha

- PEPITO ¿Se puede entrar?  
P. PRIOR Entra. ¿De dónde vienes tan sofocado?  
PEPITO De arreglar el Ministerio.  
P. PRIOR ¿Y eso te ha sofocado tanto?  
PEPITO No, padre; es que después he tenido que andar buscando lilas. Quiero que sea un Ministerio florido.  
VICARIO ¡Niño, estás dejado de la mano de Dios!  
FR. MONT. Expuesto á una caída. No quiero pensarlo.  
PEPITO Quiá; no, señor. Más difícil es subirse á la parra y lo hago muy á menudo.  
P. PRIOR Pues que sea la última vez.  
FR. MONT. ¡La última!  
PEPITO No se pongan ustedes serios.  
VICARIO Seremos como tú. En un día como hoy, el más solemne de tu vida...  
M. DE NOV. ¡Y tan solemne! Mañana ya eres dueño del Poder y llevas sobre la conciencia las responsabilidades de un gobierno.  
VICARIO Que no son pocas. El pueblo es exigente...  
PEPITO La Democracia, con quien me uno mañana, es buena.  
VICARIO Por buena que sea. Tú eres independiente y te gusta hacer tu santa voluntad.  
PEPITO Sí que estoy mal acostumbrado; pero todo se arreglará.  
FR. MONT. No me le amarguen el día, hermanos.  
PEPITO No, padre, no; estoy muy contento. Son ustedes muy buenos para mí.  
VICARIO Eso es lo de menos.  
FR. TOCA Ya está limpia esta casaca.  
FR. VADILLO Y ésta también.  
PEPITO ¡Ah! ¿Pero llevo dos?  
FR. MORET Sí, hijo. Para que cambies de casaca cuando quieras.  
VICARIO Bueno, bueno; la conciencia limpia es lo que ha de llevar, que casaca más ó menos no le ha de ganar el corazón del pueblo.  
FR. DALM. A Dios lo que es de Dios, y á Canalejas lo que es suyo

- FR. MONT. Creo que ya se podrá meter todo en la maleta.
- P. PRIOR Sí, sí, que no tardará el automóvil en venir á buscarla.  
(*Pepito va metiendo en la maleta toda la ropa que los otros le van dando.*)
- VICARIO Toma, unos cuchillos para los pantalones, por si acaso. El banco azul es algo duro.
- FR. VADILLO Y ahí va ese poco de romero y oliva. Verás qué buen olor te da á la ropa.
- FR. MORET No lo necesita. Ya tiene bastante con la piel de España.
- PEPITO (*Levantándose.*) Creo que ya está todo.
- P. PRIOR Todo. Sólo te falta lo más importante. El candado. Esto es de ley. Cuélgatelo al cuello con los escapularios.
- M. DE NOV. ¿Estás contento?
- PEPITO Contento es poco. No merezco lo que hacen por mí.
- VICARIO Sí lo mereces. Lo mismo hay que decir una cosa que otra. Tienes buen corazón y eres hombre de juicio. Y si lo dices por la ropa, no tengas escrúpulo. Todo va fumigao.
- PEPITO ¡Qué cosas tiene usted para que yo le olvide!
- P. PRIOR (*A los frailes.*) Bueno, recojan todo esto.
- PEPITO Yo lo arreglaré todo.  
(*Van saliendo los frailes, menos el padre Prior, fray Montero, el Vicario y el Maestro de novatos.*)
- P. PRIOR ¿A qué hora te marchas?
- PEPITO A las cinco viene mi madrina; pero yo quisiera que antes de marcharme conocieran ustedes bien la Democracia.
- P. PRIOR Nosotros tendremos mucho gusto en ello.
- VICARIO Con gusto ó sin él, tenemos obligación de conocer la idea que te lleva.
- PEPITO En cuanto llegue les avisaré.  
(*Vanse todos menos fray Montero.*)

ESCENA IV

FRAY MONTERO Y PEPITO

- PEPITO *(Abrazando á fray Montero.)* Fray Montero.
- FR. MONT. ¿Qué quieres, hijo?
- PEPITO Ahora que estamos solos, abráceme usted; usted es mejor que ninguno.
- FR. MONT. No digas eso. Todos somos lo mismo.
- PEPITO No, pero usted es más que todos para mí. Es usted... mi padre político.
- FR. MONT. Ya lo sé. ¡Otro yerno más, qué importa al mundo! Y qué, ¿vivirás bien con la Democracia?
- PEPITO ¡Como los ángeles!
- FR. MONT. ¡Qué loco estás!
- PEPITO ¡Sí, loco! Usted, cuando era un percebe, ¿no ha tenido nunca ganas de ser un pez gordo? Yo sí; yo pensaba que quisiera ser arzobispo, que quisiera ser Papa, y me daba rabia no servir siquiera para monaguillo. Pero desde que pensé en la Democracia, me creo más, mucho más que Papa.
- FR. MONT. ¿Tanto la quieres?
- PEPITO Como que es mi vida política. ¡Ay, fray Montero, qué bueno es el querer... y el Poder!
- FR. MONT. Vamos, vamos, no te acalores.
- PEPITO Es que cuando hablo de ella, me descuajo, padre Montero. Cuando su voz me zumba en los oídos, me estremezco. Cuando ella me dice: ¡Canalejas! ¡Canalejas! Ya ve usted qué sencillo es Canalejas; pues cuando ella me llama, se me cae el alma á sus pies.
- FR. MONT. Pepe, hijo mío, me das miedo.
- PEPITO Un día me dijo, me dijo con mucha retórica: «¡Te quiero porque hablas como Dios! Tu palabra es clara, pura, correcta, melodiosa y oportuna.»
- FR. MONT. Calla. Alguien se acerca.
- PEPITO Ella es. ¡Qué oportuna!  
*(Pepito levanta el ventanillo, que estará sujeto con un aldabón.)*

- FR. MONT. (*Mirando por el ventanillo.*) ¡Ah, qué flamenca es! Es una rubia hermosa.
- PEPITO No, padre; es una castaña superior. ¿La llamo?
- FR. MONT. Lo que quieras.
- PEPITO (*Llamando.*) ¡Democracia! ¡Democracia!
- DEMOCRACIA (*Desde dentro.*) ¡Pepito! ¿Dónde estás?
- PEPITO Aquí, con mi padre político.
- DEMOCRACIA ¿Con fray Montero?
- PEPITO (*A fray Montero.*) ¿Lo ve usted? Hemos estado hablando de ti.
- FR. MONT. No haga usted caso á esta cotorra.
- PEPITO Mira, tenemos que avisar que has llegado. Pero antes dile algo á fray Montero.
- DEMOCRACIA Pues dile de mi parte que abrigue la esperanza de que no le faltará nunca nuestro calor.
- FR. MONT. Dios se lo pague y que él os haga muy felices.
- PEPITO ¿Se va usted?
- FR. MONT. No; es que se acerca la comunidad.
- PEPITO Es verdad. Ya vienen.

#### ESCENA IV

DICHOS y todos los personajes que irán saliendo silenciosamente. Todos de pie á cada lado de la escena. El PRIOR se sienta

- P. PRIOR Muy buenas tardes, señorita.
- DEMOCRACIA Muy buenas tardes, señor, ó señores míos, que aquí detrás no alcanzo á ver con cuántos frailes hablo. Serán ustedes tantos...
- P. PRIOR Meta la cabeza por el ventanillo. Habla con toda la comunidad, que tiene mucho gusto en conocerla.
- DEMOCRACIA Señores, el gusto y el honor son míos. Mucho mayores de lo que ustedes pueden figurarse.
- FR. TOCA ¡Me gusta la Democracia!
- DEMOCRACIA Hace mucho tiempo que deseaba presentarme para que me conocieran; pero, francamente, me daba miedo.
- P. PRIOR ¿Miedo?
- DEMOCRACIA Sí, miedo. Y lo he tenido hasta que he metido la cabeza. Una vez dentro, no me atrevo

- á decirles más que me perdonen, porque acaso soy indigna de ese tesoro que ustedes me entregan.
- P. PRIOR  
VICARIO No tenga cuidado. Ya la conocemos. Sabemos que eres digna del hombre que te llevas. Pepito no es uno de esos políticos que juegan con dos barajas y encima hacen trampas. Claro que tampoco lleva las de perder, pero eso es todo. Dote, ninguno. Es más pobre que nadie; pero tiene un tesoro, que vale mucho más que el oro y la plata, y es su palabra.
- DEMOCRACIA ¡Como que tiene una labia! Pepito será siempre el único dueño de esta pobre idea. El me llevará por donde quiera. En el fondo soy buena como todas, pero consiste en el hombre que me defienda. Mi lema es marchar siempre de frente; pero si él se tuerce y me inclina á la derecha ó á la izquierda, le seguiré.
- FR. TOCA  
DEMOCRACIA ¿Y ahora van muy lejos?  
A la plaza de las Cortes. Al restaurant del Congreso. Hay cubiertos á catorce reales. Se come muy bien allí.
- P. PRIOR  
H. PORTERO Ya, ya lo sabemos.  
¡Procure que no le mareen mucho en el Congreso!
- FR. VADILLO Y que cuando esté sofocado y beba agua, que se la filtren.
- FR. MONT. ¡Ah! Y que se abrigue mucho, que allí es tal la frescura que hay, que se puede quedar helado.
- P. PRIOR  
FR. TOCA  
DEMOCRACIA Vaya, no le aturdan con recomendaciones.  
¿Y estará mucho tiempo allí?  
Un quinquenio. Si es que Pepe no cambia de opinión.
- FR. MORET ¡Jesús, qué eternidad! ¡Qué largo se nos va á hacer el tiempo!
- DEMOCRACIA Ya sabrán ustedes de nosotros por la *Gaceta*.
- FR. VADILLO  
VICARIO Nos va á parecer mentira.
- DEMOCRACIA Las cinco. Ya estará al llegar doña Reacción.
- P. PRIOR Y yo no quiero molestarles más.
- DEMOCRACIA No molesta. Pero debemos retirarnos en seguida.
- P. PRIOR Ustedes perdonen si cometo una falta; pero quisiera pedirles un favor.
- P. PRIOR Pida, hermana.

- DEMOCRACIA Que estoy á obscuras. Y quisiera que nos viéramos las caras.
- P. PRIOR Vaya, no es mucho pedir. Luz en la batería. *(Se ilumina la escena, que estaba completamente á obscuras.)*
- DEMOCRACIA ¡Padres! Me parece que estoy viendo visiones. No lo olvidaré mientras viva.
- P. PRIOR Pues, vaya con Dios, y que sean ustedes felices.
- VICARIO Dios lo quiera y el Papa les ayude.
- DEMOCRACIA ¡Padres! Hasta la vuelta.
- TODOS ¡Vaya con Dios!  
*(Vase, y en seguida un fraile cierra el ventanillo. Suena la campana.)*
- VICARIO ¿No lo dije? Ya está ahí tu madrina.  
*(El Hermano Portero abre la puerta.)*
- P. PRIOR Que pase, que pase aquí.

## ESCENA V

### DICHOS y DOÑA REACCIÓN

- REACCIÓN Buenas tardes, señores.
- PEPITO *(Besándole la mano.)* Buenas tardes, madrina.
- REACCIÓN Gran reunión. La despedida, ¿eh? ¿Ya conocieron á la Democracia? *(Nadie contesta.)* Buena idea, ¿eh? En la puerta aguarda, de modo que ya puedes prepararte, hijo mío. La maleta pueden sacarla á la puerta. Allí está el automóvil. *(Entre dos frailes sacan la maleta.)* ¿Qué me cuenta, padre Prior? *(Vanse Pepito y fray Montero.)*
- P. PRIOR Ya ve usted.
- M. DE NOV. ¿Quién lo había de decir que al cabo de los años iba á entrar Canalejas?
- REACCIÓN ¡Ya vamos pasando de moda, reverendo padre!
- P. PRIOR Eso es lo de menos.
- FR. VADILLO ¿Cuántos años tiene usted ya, doña Reacción?
- REACCIÓN Muchos; yo ya soy muy vieja.
- FR. VADILLO Pues nadie lo diría; está usted hoy en todo su apogeo.

- REACCIÓN Es que estoy conservada por los conservadores.
- FR. MORET ¡Qué se le va á hacer!  
(*Salen Pepito y fray Montero. Pepito con chistera.*)
- REACCIÓN ¿Ya estás listo?
- PEPITO (*Muy triste.*) Ya, sí...
- REACCIÓN Pues despídete, hijo, que ya es tarde.
- P. PRIOR Sí, sí, que te esperan.
- PEPITO (*Arrodillado á los pies del Prior.*) Padre...
- P. PRIOR Levántale y anda.
- PEPITO Bendígame usted, padre.
- P. PRIOR La Magdalena te guíe.  
(*Pepito le abraza.*)
- PEPITO Padre... yo no sé qué decirles... yo no me sé marchar. Perdónenme todos el mal que haya hecho en tantos años. He sido loco, disipado; he dado tanto que hacer á todos... Perdónenme. Yo tengo que hacer algo muy grande por ustedes.
- P. PRIOR Hijo mío, nada.
- PEPITO Algo, sí.
- P. PRIOR Nada de la ley de Asociaciones.
- PEPITO Lo tendré presente para lo futuro. (*Llorando.*)
- P. PRIOR No te aflijas, hijo mío.
- REACCIÓN Vamos, Pepe, vamos.
- PEPITO ¡Ay, madrina! ¡No me los abandone usted nunca!
- REACCIÓN ¡Hijo de mi vida! Que ellos no me dejen á mí. Esta es mi casa. No hay nadie que los quiera más que yo. Yo no tengo más amor que el suyo. Los que para ti han sido padres, para mí son hijos. Ya lo ves. Delante de mí no se ocultan para nada. Los conozco bien á todos. (*Muy conmovida.*)
- M. DÉ NOV. Vamos, vamos, doña Reacción.
- P. PRIOR Váyanse, váyanse.
- PEPITO (*Mirándolos á todos.*) ¿No me abrazan?  
(*Todos los frailes, después de una pequeña pausa, se abrazan á él, llorando. Procurando hacer esto lo más cómico posible.*)
- FR. MONT. ¡Hijo mío!
- P. PRIOR Que encuentres lo que buscas con tu política. Si así no fuese, vuelve, que aquí está tu convento.

REACCIÓN      Volverá. Volverá.  
PEPITO        Gracias, gracias á todos.

*(Salen doña Reacción y Pepito, pero éste vuelve desde la puerta y abraza apasionadamente á fray Montero. Después sale. Fray Montero queda llorando muy cómicamente.)*

M. DE NOV.    Ya se van.  
*(Suena el timbre.)*

P. PRIOR      Lllaman al coro.

M. DE NOV.    Vamos.

*(Todos los frailes van saliendo con tristeza cómica. Apenas traspasan la puerta empiezan á cantar, muy piano, «La corte de Faraón».)*

TODOS            Cuando te miro al cogote  
                    y al nacimiento del pelo,  
                    se me sube, se me sube, se me baja,  
                    etcétera.

*(Se oye por dentro la bocina del automóvil.)*

FR. MONT.      *(Desesperadamente.)* Pepe se ha ido. ¡Pepe volverá!

*(Inmediatamente sale la Poetisa y dice, adelantándose á la batería:)*

#### LA POETISA

El telón va cayendo para vuestra fortuna ;  
terminó la parodia de la *Canción de cuna*.  
Si en algo os molestaron, me dicen los autores  
que los perdonéis todos, señoras y señores.

TELON



## OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

---

*Los zapatos de charol*, zarzuela en un acto y tres cuadros.  
(Tercera edición.)

*El galleguito*, zarzuela en un acto y tres cuadros.  
(Agotada.)

*¡Abajo la media!*, revista política.

*El primer rorro*, juguete cómico en un acto. (Tercera edición.)

*La furcia cuca* (parodia de *La fuerza bruta*).

*¡El fin del mundo!*, revista política. (Tercera edición.)

*La villa del oso*, revista.

*¡Cayó á la una!*, caricatura en un acto y dos cuadros  
(parodia de *Canción de cuna*).

*Gente menuda*, diálogo en verso.

*El gachó del arpa*, diálogo en verso.

*Caparrotta*, monólogo en prosa.





Precio: **UNA** peseta